

Zeitschrift: Textiles suizos [Edición español]
Herausgeber: Oficina Suiza de Expansión Comercial
Band: - (1951)
Heft: 1

Artikel: Los textiles suizos bajo los trópicos
Autor: Schlatter, Fred
DOI: <https://doi.org/10.5169/seals-796978>

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften auf E-Periodica. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen sowie auf Social Media-Kanälen oder Webseiten ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. [Mehr erfahren](#)

Conditions d'utilisation

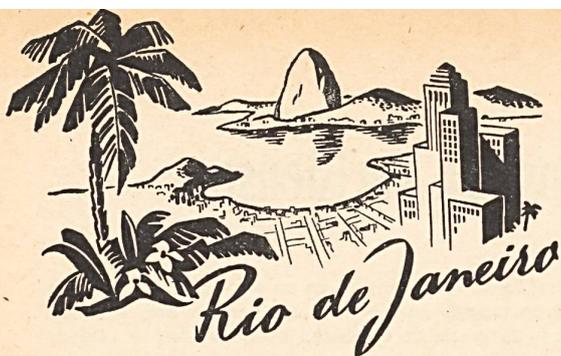
L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. La reproduction d'images dans des publications imprimées ou en ligne ainsi que sur des canaux de médias sociaux ou des sites web n'est autorisée qu'avec l'accord préalable des détenteurs des droits. [En savoir plus](#)

Terms of use

The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. Publishing images in print and online publications, as well as on social media channels or websites, is only permitted with the prior consent of the rights holders. [Find out more](#)

Download PDF: 29.07.2025

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, <https://www.e-periodica.ch>



Los textiles suizos

bajo los trópicos

Si puede decirse que existe en el mundo un país notable por la exuberancia de sus colores, es indudablemente el Brasil, desde la aparición de la estación cálida.

El contraste, en la moda, es tanto más notable ya que, en unos cuantos días y como obedeciendo a un impulso espontáneo, las toaletas que, intencionadamente, se procuraba que fuesen sombrías y tristes para la temporada de invierno, son abandonadas por todas las mujeres para ceder el puesto a las combinaciones de colores más extravagantes.

¿ De dónde proviene la consigna que, caprichosamente en apariencia, transforma de golpe la fisonomía de las ciudades? No siempre es debido a la vuelta del calor, a lo que se puede achacar la causa, ya que el paso de una estación a la siguiente es en esta tierra más suave que en cualquier otra parte, sino que se debe más bien al carácter infinitamente móvil y cambiante de la mujer brasileña; en ello se encontrará el verdadero motivo que, bruscamente, orienta toda la moda hacia esas nuevas preocupaciones, hacia nuevos goces.

A la vuelta de la estación cálida, la silueta femenina se transforma como por encanto, descubriendo al sol y a la vista de los transeuntes la certidumbre de una nueva vida llena de ardor, y, durante cierto tiempo, parece reinar la mayor armonía entre todas las mujeres. Cada una de ellas toma como pretexto el clima agobiador para, súbitamente, autorizar a los modistos las libertades más audaces, los más ingeniosos engaños permitidos por una moda que, rápidamente, alcanzará sus límites. Pues, en poco tiempo, se establecerá una uniformidad aparente.

La idea que en primer lugar incita a las mujeres a librarse de todas las trabas es el encantador pretexto de que hay que dar al vestir la expresión más sencilla. Pero, a ese paso, al cabo de pocos días se llega a normalizar la situación y entonces es cuando empieza la verdadera selección. ¡ Oh! milagro de la moda que, cada temporada, sabe adaptarse a la tendencia que le es propia y afirmar así, poco a poco su verdadero carácter.

El año pasado, el tejido de los vestidos era el único que contribuía a la personalidad, y la oleada de tablas haciendo pliegues, enrolladas, sueltas, alcanzó en todo momento la expresión deseada. Este año, en cambio, los colores han salido por sus fueros adquiriendo netamente ventaja sobre el blanco. La silueta, que ha llegado hasta los límites permitidos, les pide la nota personal de la que ninguna mujer sabría prescindir, y esto nos procura una ocasión más para comprobar hasta qué punto se ha recurrido a los textiles suizos para que desempeñen tan delicado papel.

Cuando una moda de verano pone tantas exigencias a los colores, la calidad de éstos ha de ser irreprochable, y, debido a ello, la superioridad de los tintes suizos unida a la calidad del soporte, han servido de nuevo para poner de realce la industria suiza de los textiles.

Pero, como suele ocurrir en todos los climas exuberantes, el cansancio llega más rápidamente que en otras partes. El equilibrio que parece haberse establecido una vez mediada la estación, se modifica rápidamente y se transforma en una libertad alocada que desborda de las reglas admitidas. El estío termina en medio de las combinaciones más excéntricas de colores, lo que, en el otro hemisferio, podría incluso considerarse como de un gusto discutible, pero que, aquí, se adapta armoniosamente al tono mate oscuro de los cutis, a los ojazos brillantes de las que lo emplean como adorno; su resplandor está aún más realzado por un cielo poderoso y por un mar que, por su parte, también aplica una infinita coquetaría en renovar de hora en hora sus encantos.

Toda esta gran alegría de vivir, esta despreocupación magistral que, este verano, ha hallado uno de sus más hermosos adornos, terminará con el Carnaval con un postrimero grito de alegría, liberando en pocos días recursos del arco iris que permanecieron insospechados, exaltándolos además con todos los oros, los fuegos, las lentejuelas imaginables, para que termine así la fiesta del verano con un magnífico ramillete final.

Fred Schlatter.

